

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO X. — NÚM. 511

Madrid, 14 de Noviembre de 1929

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA MUJER EN LA OBRA EVANGÉLICA

Extracto de un discurso pronunciado en la reunión de señoras del Congreso de Barcelona.

EL sentimiento femenino en religión ha sido siempre un factor importante. Los católicos romanos lo han explotado con su devoción a la Virgen María, su *Mater amabilis*, *Mater admirabilis*, etc., creando un culto sentimental e idolátrico, que atrae y conmueve a las multitudes. Nosotras, mujeres evangélicas, debemos mostrar que seguimos los pasos de la Virgen, no yendo tras una imagen de talla, fastuosamente ataviada, sino siguiéndola real y verdaderamente con la obediencia a aquellas palabras suyas en las bodas de Caná: «Haced todo lo que Él os dijere».

¿Qué nos manda Jesús a nosotras, las mujeres? Cuando Jesús quería ilustrar su misión de buscar y salvar lo perdido, toma el ejemplo de una mujer, aquella que perdió una dracma y revolvió toda la casa hasta hallarla.

Pues he aquí justamente lo que debemos hacer. En el hogar evangélico buscar algo muy importante y no parar hasta hallarlo: la salvación del niño y del joven, de la niña y la adolescente, que han de ser los hombres y las mujeres del mañana. La mujer, siempre madre, es quien forma el carácter del hombre. *Cherchez la femme* (buscad la mujer), dicen los franceses cuando hay algo inexplicable en la vida de un hombre. Y si tal influencia ejerce la mujer en el hombre, ¿qué no será tratándose de formar en el niño ese sentimiento tan delicado y sublime, principal resorte de la vida, el sentimiento religioso? Y ¿cómo no ha de poder ella encauzar el sentimiento religioso en la juventud?

Los problemas de la juventud.

La juventud admira la belleza, la naturaleza y el arte. ¡Cuántas veces se aleja a la juventud de las iglesias por querer obstinadamente arrancarle estos sentimientos, en vez de encauzarlos y fomentar su desarrollo! Yo siempre he creído que están incluidos en «todo lo verdadero, todo lo justo, todo lo amable», en que San Pablo nos mandó pensar.

A la juventud le gusta también asociarse para adquirir nuevas experiencias y discutir las cosas que en la vida le parecen mal con la idea de ponerlas bien. ¿Quién no ha sentido en su juventud el

deseo de arreglar el mundo? Este sentimiento debe fomentarse en las Uniones Cristianas de Jóvenes, Sociedades de Esfuerzo Cristiano, escuelas de adultos, etc. En mis viajes a Francia e Inglaterra visité las diferentes asociaciones cristianas de jóvenes, admirándolas y gozándome al verlas tan bien organizadas. Cuando se considera los grandes peligros a que la juventud está expuesta en un tiempo de tan encontrados sentimientos e inexplicables sensaciones, y se sabe la influencia que la mujer tiene, puede calcularse la importancia de su trabajo en la obra evangélica, tratando de encauzar el espíritu de los jóvenes «antes de que vengan los años de que digan: no tengo en ellos contentamiento».

¿Es la mujer un obstáculo?

Algunos lo han pensado así, digámoslo en honor a la verdad, y no nos aprovechemos de que aquí llevamos mayoría para prodigarnos mutuas alabanzas. La leyenda mitológica de las sirenas que trataban de apartar a Ulises de su camino tiene un fondo de realidad. La mujer puede ser un obstáculo al perfeccionamiento del hombre. Pero cuando ha sido regenerada por Cristo, cuando ha oído el mensaje de buscar y salvar lo perdido, la mujer es una fuerza poderosa para atraer al hombre hacia el bien. Desde que María Magdalena lavó los pies cansados del Maestro, ¡cuántas mujeres regeneradas no han enjugado las lágrimas que se vierten en el mundo!

El hombre, leyendo el Evangelio, formuló los dogmas y estableció los ritos y las sectas. La mujer, práctica en sumo grado, encontró en el servicio aplicación a las enseñanzas de Jesús. Así han surgido mujeres como Florencia Nightingale, que organizó esa brigada de enfermeras que curan los heridos en las guerras, originadas por la ambición y el odio de los hombres; como Harriet Beecher Stowe, que en la cocina, usando como cuartillas el papel de envolver la carne, escribió las primeras páginas de su libro *La cabaña del tío Tom*, libro que produjo tal entusiasmo que los Estados del Norte se levantaron contra el cruel tratamiento de los negros, originándose una guerra que no cesó hasta su liberación. ¡Una gran

guerra originada por una mujer, pero no como la famosa Elena de Troya, sino a la manera cristiana: para poner en libertad a los quebrantados! La famosa «ley seca» norteamericana fué debida, principalmente a la campaña de las mujeres. Mi hermano cuenta que un día desfilaron todas las mujeres de Chicago con grandes estandartes, en que se leía: «Dry Chicago» (Chicago seco), y precisamente aquel día... llovía. Tuvieron que sufrir la burla de todo el mundo, el ridículo, lo que más teme una mujer, pero triunfaron. Estos son sólo unos ejemplos de lo que la mujer ha hecho para vencer el mal.

La mujer en el Gobierno.

Hoy día que la mujer se sienta en el Parlamento, podemos decir que no ha ido allí para satisfacer su vanidad o ambición, sino para mejorar las circunstancias de la niñez y la juventud, en defensa del desvalido y para apoyar toda causa justa. Lady Astor, la primera mujer que se sentó en el Parlamento británico, ha hablado frecuentemente allí en defensa de la templanza, arrancando leyes que prohíben la entrada en las tabernas a los menores de dieciocho años y su empleo como dependientes en ellas. Toda la Cámara la recibió con mortal silencio, y ella se mantuvo erguida, alta la frente, mientras duró la ceremonia del juramento, retirándose después a llorar a una sala desierta. Cinco legislaturas lleva ya luchando en favor de muchas causas justas y humanitarias. Al verse atacada por los diputados procervécicos, contestó: «Mi lema es muera la política y la astucia; perezca cuanto hay malo bajo el sol, y sea que pierdas o que ganes, confía en Dios y haz el bien».

Recientemente, la primera mujer ministro en Inglaterra, miss Margarita Bondfield, dedicó sus primeras declaraciones a afirmar el pacto de las ocho horas para que la juventud tuviese más tiempo para completar su educación. Cuando se le censuró por haber puesto con ellas al Gobierno en un conflicto, dijo: «Yo no puedo permanecer indiferente al visitar las fábricas y ver el trabajo que realizan jovencitos recién salidos de la escuela. Todavía niños se han visto obligados a abandonar aquel ambiente que desarro

lla en ellos las finas cualidades de la inteligencia, y no deben descuidarlas, sino continuar asistiendo a las escuelas de adultos. El ambiente que los rodea en el trabajo les cierra en absoluto la oportunidad de aprender y ensanchar los horizontes de su espíritu... cuando llegan a los dieciséis años han perdido todo deseo de leer o escribir... Es un desastre nacional que esto suceda».

La educación postescolar.

¿Qué diremos nosotros de España? Yo también he tenido ocasión de observar a la juventud que se pone a trabajar abandonando la escuela demasiado pronto. Sus rostros tienen la expresión inocente y angelical de los niños, que no parece sino que les sonríen los ángeles. Como Jesús dice: «Sus ángeles ven siempre la faz de mi Padre, que está en los cielos». «Todo niño lleva en sí — dice Palacio Valdés — el germen de un poeta; pero muchas veces al ser hombres, cuando hablan, dicen tonterías, y menos mal que no hagan algo peor». Aquella expresión angelical se borra pronto, como dice Margarita Bondfield que se borra, cual con una esponja, lo aprendido en la escuela. ¿Es posible que su educación haya terminado ya y que, probablemente, no vayan a coger más libros en su vida? Todo el mundo se ocupa hoy de esto, y los periódicos emprenden campañas con el lema «hay que salvar al ángel». Para que los jóvenes tengan tiempo de instruirse, se han reducido las horas de trabajo, se han cerrado las tabernas y se han abierto las escuelas de adultos.

En Inglaterra existen estas escuelas de adultos desde hace más de cien años. Tuvieron por origen el deseo de enseñar a los obreros a leer la Biblia. Yo he tenido el privilegio de visitarlas, y me han encantado por su amplio espíritu democrático. Su lema es: «Amor, no dogmas; vida, no credos». Su objeto a ayudar a hombres y mujeres a vivir en la plenitud de su capacidad física, mental y espiritual. Tienen la Biblia como libro de texto; porque, como ellos dicen, no han podido encontrar otro mejor. Enseñan que la religión no está en pugna con la educación; no se impone exteriormente, sino crece interiormente. Es un movimiento esencialmente cristiano, pues que nació y creció bajo la dirección de personas que se inspiraron en Cristo. Además de religión, enseñan Aritmética, Contabilidad, Mecanografía, elementos de Medicina, sanidad e higiene, jardinería y otros oficios. Tienen cursos por correspondencia. Yo he seguido algunos, y puedo decir que he sacado mucho provecho de ellos.

También tienen cursos de verano, festivales al aire libre, conferencias, y practican un hermoso espíritu de comunidad. En otros países hay también escuelas de adultos. En Rusia se han dedicado especialmente a combatir el analfabetismo. En España los círculos obreros tienen escuelas nocturnas, sean católicos o no.

Pero las escuelas de adultos, tal como las he descrito, sólo los evangélicos podrían y deberían implantarlas, y ésta es la causa de mi insistencia en este asunto.

La labor femenina.

Este es un problema que las iglesias evangélicas deben resolver, y en ellas especialmente las mujeres. Sobre el pastor recae a menudo demasiado, tanto en la iglesia como en la escuela diaria. Los hombres están a menudo cansados del arduo trabajo de cada día. Pero en las congregaciones hay siempre mujeres que gustosamente dedicarían sus horas libres, cuando ya las tareas de la casa han terminado, a enseñar al que no sabe. Hay, además, otras personas que reúnen entre sí una cantidad considerable de conocimientos. Agrúpanse para repartirse la enseñanza. Actúen en las sociedades juveniles. Afortunadamente, no deben existir entre los evangélicos los analfabetos, pues la costumbre de leer la Biblia es un poderoso factor de cultura. Recuerdo que mi madre enseñó a leer a una mujer de sesenta años, que, al ser convertida, deseó leer por sí misma la Palabra de Dios. Pero no debe poder decirse que la religión ha sido una barrera para el progreso, porque los católicos no enseñan sino a rezar y los protestantes sólo a leer la Biblia. En los países evangélicos no ha sido así ni debe serlo en España.

¿Qué pueden hacer las mujeres en esto? Mis lectores habrán oído hablar de doña Alicia de Gulick, la fundadora del Instituto Internacional. Vino a España recién casada con un misionero, y en vez de contentarse con las visitas de costumbre y el cuidado de su hogar, se propuso ayudar a su esposo, educando algunas jóvenes de su congregación. Cuando empezó no tenía sino una o dos alumnas, pero al cabo de unos años su colegio era el mejor centro docente femenino en España. Sus alumnas eran las primeras en graduarse en Institutos y Universidades, y hoy día son honra del colegio en cualquier país en que se encuentren. Dicen

que los colegios no dan resultado. Pero ¿no es resultado ver a la juventud crecer en gracia y sabiduría y llegar a ser el árbol plantado junto a arroyos de aguas que da su fruto en su tiempo?

Una asociación de mujeres.

Por último, ¿no podríamos nosotras, las mujeres evangélicas, organizarnos en una asociación para darnos ánimo en la obra del Señor? Así podríamos estudiar las diferentes formas en que cada cual desearía cooperar en algunas obras imprescindibles. La cultura y la higiene están cada día más unidas a la obra evangélica, que no perdona medio de «buscar y salvar lo que se había perdido». Son ellas dos brazos fuertes para recoger el mayor número de vidas y transformarlas por el poder de Cristo y para su gloria. Con frecuencia recibo cartas de América, Inglaterra y hasta de Rusia, dando cuenta del trabajo que realizan allí, tanto en la obra de temperancia como en las escuelas de adultos. Y me piden datos de España. ¿Qué les debo decir?

Ya sé, por propia experiencia, que muchas veces se siente una desanimada al verse tan sola y aislada de los movimientos vitales. Por esto, precisamente, propongo que nos organicemos, para darnos mutuamente valor, cambiar ideas y realizar avances en la obra evangélica. Hay hermanas mucho más autorizadas que yo, y a cuya disposición me pongo. Yo estoy dispuesta a cooperar a que pueda realizarse la unión de todas las mujeres evangélicas españolas, una unión sin distinción de sectas, con el único objeto de servir cada cual en la medida de sus fuerzas en esta santa obra de redención de la Humanidad doliente, por la cual Jesús dió la vida. Y así, por medio de la religión inteligente y la educación inspirada, construir la perfecta civilización a que todos aspiramos, haciendo del reino de los hombres una parte vital del Reino de Dios.

MARÍA PÉREZ DE ECROYD.

DAMOS RAZÓN DE NUESTRA FE

(Para el canónigo Sr. García Hughes.)

¿Qué encontró mi alma en el Evangelio que no encontró en la Iglesia de Roma?

LA seguridad rotunda de la salvación de mi alma al creer y confiar en la palabra del Salvador, que dice: «El que cree en mí tiene vida eterna» y «no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida».

Nuestro Señor mismo puso su sello a estas promesas en la cruz del Calvario, dando su vida para limpiarnos del pecado y presentarnos puros a Dios a cuan-

tos hemos aceptado su obra por fe viva en Él.

Ahora, pues, tengo la certeza fundada, no en nada mío, sino en su amor y misericordia, de que el día que termine mi carrera en este mundo, pasaré a estar con mi Salvador, el cual oró a su Padre pidiendo que los suyos estuviesen donde Él iba a estar, en la mansión de su gloria.

Debo manifestar al canónigo Sr. Hughes, que desde que recibí al Señor Jesucristo como mi Salvador, tengo una paz en mi alma que nadie me puede ni podrá arrebatarme, por estar fundada en la

COSAS DE INGLATERRA

Roca de los siglos, que es Cristo Jesús.

Esta confianza que hoy poseo de mi salvación, y esta paz, aun en esta vida de pruebas y trabajos, no pude encontrarla en la Iglesia de Roma. Allí no la predicaban, al menos yo no la he oído, y mucho me extraña ahora viendo que tan clara está en las Sagradas Escrituras.

No tengo temor para el momento de mi muerte, porque he visto en la Palabra de Dios que no hay el purgatorio que la Iglesia de Roma enseña.

Tenemos el ejemplo del carcelero de Filipos, que viéndose perdido, clama al Apóstol Pablo, diciendo: «¿Qué es menester que yo haga para ser salvo?». La respuesta fué bien clara y rotunda: «Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo». ¿Qué entendía el Apóstol Pablo por ser salvo? Otras palabras suyas lo muestran: «Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús».

Este hecho y el del ladrón arrepentido, que moría al lado del Señor, y al cual se le dijo: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso», deshacen plenamente la idea de que exista un lugar donde las almas hayan de purgar sus propios pecados y puedan ser favorecidas con misas, etc. El Señor hizo completa la obra de redención y en nada podemos mejorarla.

Finalmente, declaro en conciencia en cuanto a la amable oferta que nos hace ese señor representante de la Iglesia de Roma para volver al seno de ella, que me parece cosa igual que si se le ofreciera a uno que ha recobrado la vista el volver a ser ciego.

JOSÉ SAGUAR DE SANTOS
De La Adrada, Avila.



He hallado la verdad.

Ya tengo veintitrés años y he sido bautizada y educada en las doctrinas de la Iglesia católica romana hasta los veinte años; ahora soy protestante, soy miembro de una Iglesia, en la cual no me han enseñado a odiar a nadie, pues sólo me han enseñando a seguir a Cristo, que es el verdadero camino y no siento deseos de volver a la Iglesia romana, porque este camino no se encuentra en ella, pues Cristo me dice que vaya a El, no me dice que vaya a los hombres, pues me dice que si voy a El no me echa fuera y también me dice que si creo en El tengo vida eterna, y yo, convencida de que todo lo que Cristo me dice es verdad, no puedo por menos que seguirle.

Confundiéndolo sólo en El, pues en El mi alma encuentra todo lo que necesita, me hice protestante.

M. AROCA
De Barcelona.

Todo deseo profundo del corazón, encuentra eco en el corazón de Dios, y contesta, o con un «sí», o con un «no», o con «espera». — Norman MacLeod.

Educación religiosa. — La postguerra ha creado muchos problemas, pero el más grave es el de la educación religiosa. Así lo han reconocido las más prestigiosas autoridades de la Iglesia en este país. Y con el fin de estudiar la cuestión, los Arzobispos de Canterbury y York nombraron, en 1924, una Comisión de peritos.

La Comisión acaba de dictaminar, y según referencias de la Prensa, el dictamen constituye un documento de excepcional valía. Las escuelas que mantiene la Iglesia Anglicana al lado de las Municipales, las relaciones que deberían existir entre las mismas, y el carácter libre de la enseñanza religiosa, tales son los principales puntos que se discuten.

El dictamen aborda la cuestión de la enseñanza libre con un criterio característico de la raza inglesa. «Estamos convencidos, dice el documento, de que las condiciones para el desarrollo de la enseñanza religiosa son más favorables en la hora presente que lo han sido durante muchos años.

»Juzgamos, por consiguiente, impolítico impedir el progreso espontáneo de la misma con la insistencia en que la enseñanza religiosa sea establecida por estatuto legislativo obligatorio.

»La Iglesia y las autoridades del Estado se encuentran al presente en amistosas relaciones sobre este punto, y la agitación y demanda de obligación produciría tirantez y hasta rompimiento de estas amistosas relaciones y resucitaría cuestiones que están, afortunadamente, muertas y olvidadas.»

El dictamen pasa a recomendar que los Colegios normales, en los que los maestros reciban adecuada instrucción religiosa, deberán estar bien equipados, ya que el servicio más importante que la Iglesia puede prestar en esta dirección es la preparación de hombres y mujeres, dotados del sentido profundo de su misión y vocación, y al mismo tiempo bien instruidos en métodos de educación.

Por fin, el dictamen recomienda la constitución de un Consejo central de educación, cuyo objeto principal sea enfocar la política educativa de nuestros tiempos, y velar por la consolidación y desarrollo de la enseñanza religiosa en la Iglesia Anglicana.

La Iglesia y los problemas del día. — El obispo de Southwark, en su alocución al clero de su diócesis, con motivo de la dedicación del altar en la catedral de la misma, ha hecho profundas observaciones acerca de las tendencias de nuestra época, que juzgamos dignas de ser traducidas para edificación de los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Tres problemas de suma urgencia, dice el prelado inglés, enfrentan a la Iglesia

al presente, es a saber: el secularismo, la reunión del Cristianismo y la cohesión y unión más íntima entre los miembros de la Iglesia Anglicana.

El peligro más grave es el secularismo. No es fácil, admite el obispo, dar definición escueta de este movimiento, pero se puede afirmar que el principio fundamental del mismo no es otro que la vida humana puede ser desarrollada y perfeccionada por medio de instrumentos materiales. Su perspectiva se limita a esta vida; no acomete directamente las creencias religiosas, pero insiste en que no es posible recibir ayuda y guía de mundo invisible y espiritual.

El secularismo hoy en día es un peligro más grave que el mahometismo lo fué en la Edad Media. En Inglaterra no hay probabilidad de choque inminente entre la Iglesia y el Estado. Sin embargo, existe riesgo grave de que la nación se absorba tan completamente en la vida material y en todo cuanto a ésta se refiere, que el Cristianismo aparezca como divorciado de las principales corrientes de la vida.

La cuestión vital para nuestro país en las dos o tres generaciones que nos sucedan no será decidir si Inglaterra ha de continuar siendo protestante, o no, sino si ha de permanecer cristiana.

La decadencia en la regular observancia del Domingo y en la asistencia a los cultos religiosos; el tono de nuestra literatura, de nuestra poesía y de nuestra novela; la rebelión contra los ideales cristianos, castidad, humildad y abnegación, son otros tantos indicios del progreso funesto que el secularismo ha hecho en nuestro país.

El obispo añade que una de las causas por que gran número de personas se distancian y separan de nuestra Iglesia es porque sus miembros se dedican a disputas sobre cuestiones de secundaria importancia e interés.

En otras palabras, el eclesiasticismo es más importante y vigoroso que el Cristianismo. Mientras que ellos pierden el tiempo en discutir si tal o cual forma de culto deberá ser aceptada o no, las multitudes ahitas de realidad se van al campo a recrearse en los Domingos.

La verdad es que los que miran a la Iglesia y se acercan a ella en busca de pan, reciben solamente los duros y escuetos huesos de controversias y de disputas. Concluye el obispo diciendo que es preciso concentrar todas nuestras energías en la presentación de las verdades esenciales del Evangelio.

P. G. BRIDGE

Londres, 2, Noviembre, 1929.

Con Dios navega todos los mares; sin Él no cruces el umbral de tu puerta. — Proverbio ruso.

CRÓNICA

Derechos universales.

EL Instituto de Derecho Internacional reunido recientemente en Nueva York, ha formulado una «declaración de los derechos internacionales del hombre», que *El Sol*, en uno de sus editoriales, compara por su importancia a la famosa declaración de los derechos del hombre y del ciudadano que lanzó al mundo la Revolución francesa, abriendo la nueva era de la libertad política.

La declaración de Nueva York no es obra de espíritus revolucionarios que se revelan contra tiranías seculares. Es la conclusión a que llegan hombres de estudio, después de tranquilas y sesudas deliberaciones. No se trata de energúmenos que intentan trastornar el orden social, sino de profesores de Derecho que buscan las normas más altas para la vida del hombre, dentro de la gran familia de naciones.

En casi todos los puntos que abarca esta declaración, se menciona la diferencia de religión como circunstancia que, en ningún caso, debe perjudicar en lo más mínimo los derechos proclamados.

Todos los Estados — dice el segundo punto — tienen el deber de reconocer a todos los individuos el derecho al libre ejercicio de cualquier fe religiosa o creencia, cuya práctica no sea incompatible con el orden público o las buenas costumbres.

En el cuarto se mantiene que ni directa ni indirectamente, ni por razón de sexo, raza, lengua o religión, pueden los Estados rehusar a ninguno de sus ciudadanos los derechos privados y públicos, especialmente la admisión en establecimientos de instrucción pública y el ejercicio de las actividades económicas, profesionales e industriales que quieran.

La igualdad de los ciudadanos dentro de la nación, sin distinción de creencias religiosas, es ya un axioma de derecho. Estamos seguros de que nuestros más reaccionarios católicos españoles lo encontrarán admirable para otros países. Pero lo considerarán inadecuado al nuestro. ¿Qué condición especialísima será la de nuestra patria, para que no deba implantarse aquí lo que en todo el mundo se tiene por justo y recto?

Un teósofo hindú en Madrid.

Tal vez será porque damos a los derechos tan poca importancia como les da la mente hindú. Según el renombrado filósofo Jinarajadasa, cuyas conferencias en Madrid han producido gran sensación, la idea de derechos no aparece en la civilización hindú. Todos tienen deberes. Nadie tiene derechos. No habiendo derechos, no se reclaman, y la vida se desliza sin trastornos ni rebeldías. Parece una

idea muy elevada; pero lleva al estancamiento y a la apatía. Donde no se reconocen derechos, tampoco los deberes alcanzan su valor más alto. Derechos y deberes son correlativos. Todos nuestros deberes para con el prójimo son derechos que el prójimo tiene sobre nosotros.

El reconocimiento del derecho de todo hombre a su libertad personal despertó en el mundo occidental la conciencia del deber de acabar con la esclavitud. El reconocimiento de los derechos del niño (sin que los niños se hayan alzado para exigirlos) está creando en la sociedad moderna un sentimiento cada vez más hondo de nuestro deber para con los pequeños. Es el descubrimiento de derechos olvidados y el propósito de que no sean desatendidos por más tiempo, lo que ha hecho del mundo occidental un mundo progresivo, a pesar de todos sus defectos; así como es la indiferencia para los derechos propios y ajenos lo que hace al mundo oriental tan lento para todo cambio que remedie algún mal antiguo o traiga un beneficio nuevo.

El teósofo hindú ha dicho a sus oyentes cristianos (porque se dirigía a ellos como a cristianos) algunas cosas que no debían ignorar si conociesen las enseñanzas de Cristo. Ha señalado como causa de la guerra «el negocio perseguido por todos los medios», lo cual ya lo había descubierto Santiago cuando dijo que las guerras venían de la codicia de los hombres. Ha exaltado la tolerancia y el respeto a todas las ciencias, cosa que no puede negarse hace falta en España. Ha predicado la buena voluntad, el desinterés, el amor a todo lo creado. Ha recordado a un auditorio «cristiano» las palabras de San Pablo, que tal vez no todos conocían, de que «Dios no puede ser burlado; que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará».

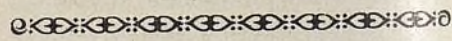
Sin regatear méritos a la labor filosófica y educadora del teósofo hindú, hemos de expresar nuestra sincera convicción de que sus enseñanzas no hubieran obtenido «la adhesión espiritual» de que habla un entusiasta cronista, de haber encontrado oyentes un poco más instruidos en la verdad cristiana de lo que suelen estarlo, aun los que en España pasan por intelectuales. Es tan superficial y hueca la cultura religiosa de nuestro pueblo (resultado de siglos de negligencia educadora por parte de la Iglesia romana), que las extrañas elucubraciones del teosofismo, cuya esterilidad ha demostrado cumplidamente la experiencia, encantan y fascinan a muchos espíritus que desean

alguna forma de religiosidad y misticismo.

«¿Por qué un auditorio cristiano — se pregunta Zozaya — aceptó esta teoría budhista?» (La del Kharma). Porque ese auditorio no tiene ideas claras de la doctrina de Cristo. ¿Por qué se llenan de admiración ante el concepto de un Dios absoluto, que es impersonal; es decir, inconsciente, de un Dios de quien un famoso himno del Rig Veda dice, respondiendo a la pregunta de cómo emanó las almas de los hombres: «Puede ser que Dios mismo no lo sepa». Porque no saben lo que el Evangelio nos ha enseñado acerca del «Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo».

Yo sé que ahora está de moda, y no precisamente en España, sino en muchos otros países, donde las modas del pensamiento, como las otras, van más adelantadas que aquí, admirar y ensalzar las profundas ideas filosóficas y religiosas de la India. Hay quienes creen que de allá tenemos que aprender no sé que recónditas y sublimes lecciones; que el materialismo occidental no puede curarse sino con el espiritualismo oriental. Con todo respeto para sistemas de una antigüedad venerable y que, como producto de la mente humana, tienen mucho que admirar, no creemos que el cristiano más sencillo y humilde, si de veras se ha sentido en la escuela de su Maestro divino, tenga nada que aprender, para lo que se refiere a su propia alma y a sus relaciones con Dios, de ninguna filosofía habida ni por haber. Lo único que corresponde al cristiano, que ve proclamados bajo otras banderas religiosas ideales de paz, o de abnegación, o de amor, o de servicio desinteresado, es avergonzarse de no haber practicado bastante lo que su Señor le ha enseñado, para que el mundo supiera dónde hay que acudir en busca de inspiración, fuerza y salud espiritual.

C. ARAUJO GARCIA



Del Domingo de la Prensa

Cantidades recibidas para ayudar a la publicación de este semanario.

	Pesetas.
Alicia Douglas, Estados Unidos	6,-
Alfredo Fernández, El Ferrol	5,-
Victorino Marrugal, Monzón	5,-
Francisco Rubio, Madrid	3,-
Un veterinario y familia, Castilla	4,-
Iglesia de El Escorial	10,-
Iglesia del Redentor, Madrid	
(Beneficencia)	65,90
Iglesia de Sans, Barcelona	27,25
Iglesia Metodista, Palma de Mallorca	10,-
Iglesia Evangélica, Cartagena	30,-
Iglesia Evangélica, Santander	25,-
SUMA	191,15

Este número ha sido revisado por la censura.

Correo de América INFORMACIÓN EVANGÉLICA

MONTEVIDEO

Fiestas de Compañerismo.

Esfuerzo Cristiano de Santander.

El Domingo 3 del corriente celebramos nuestra reunión de Compañerismo. Lo primero que se destacaba al entrar en nuestra bonita capilla, era el adorno del presbiterio, con profusión de plantas y flores, entre las cuales campeaban los estandartes de las Sociedades de Esfuerzo Cristiano. Momentos antes de dar principio la grata fiesta, la capilla estaba totalmente ocupada por hermanos y amigos, de todas las clases sociales, llenando los primeros bancos los simpáticos miembros del Esfuerzo Cristiano Infantil.

Abrió la reunión el presidente de la Sociedad, D. Félix Iria, elevando una oración al Señor, y después de un himno y la lectura bíblica, hecha por un miembro de la Sociedad, nuestro querido pastor, Rdo. Elías Marqués, pronunció un breve discurso de introducción, animando a la juventud a prepararse para substituir en su día a los actuales luchadores del Evangelio.

Cantado otro himno, el joven esforzador, Sr. Pozo, nos exhortó sobre cómo deben conducirse los jóvenes cristianos en sus relaciones con el mundo. El entusiasta colportor, D. Cecilio Benito, pronunció un bien meditado discurso sobre el provecho del Compañerismo; D. David Fernández y D. Claudio Gómez nos hablaron sobre la fraternidad que debe existir entre los hombres; y D. Félix Iria nos dió un discurso práctico sobre la misión de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de atraer a los jóvenes que no militan en nuestras filas. Las Srtas. Campano presentaron también un esmerado trabajo sobre el tema propuesto en ESPAÑA EVANGÉLICA.

Entre las peroraciones, se intercalaron bonitas poesías, recitadas por los niños del Esfuerzo Cristiano, y preciosos himnos. Hizo el resumen de fiesta tan interesante, nuestro pastor, reforzando los llamamientos hechos a la juventud.

No quisiera terminar esta reseña, sin dar la más cordial enhorabuena, en nombre de la Sociedad, a D.^a Elvira de Marqués, por la acertada organización del acto celebrado.

Terminado éste, se ofreció un *lunch* en el local de la Sociedad, disfrutando todos gratos momentos de expansión, alegría y confraternidad. — *David Saá.*

Esfuerzo Cristiano de Rubí.

Unidas las Sociedades de Jóvenes e Infantil, celebramos, con inusitado entusiasmo, la cada año más simpática Fiesta de Compañerismo.

El local estaba adornado debidamente, partiendo de detrás del púlpito, en el cual se ostentaban el pendón y el monogra-

ma E. C., varias cintas con los nombres de las localidades en las cuales se halla establecido el Esfuerzo Cristiano, cuyo conjunto fué muy admirado por un numeroso público.

Dió principio al acto la lectura de la Promesa, puestos en pie todos los esforzadores, seguida de un expresivo himno, característico de esta localidad, como obra de la esposa de nuestro querido pastor, y que se titula «Consagración».

Elevadas nuestras preces al Señor, aparecieron los miembros infantiles, leyendo cada uno un versículo de la porción comprendida en Rom., 12, 9-21.

Después de la lectura de nuestro mensaje a las demás Sociedades, y del de la Unión, intercalados por los recibidos de ellas y algunos himnos, corrió, a cargo de varios esforzadores, el disertar brevemente sobre otros tantos subtemas relacionados con el Compañerismo, como: ¿Qué es?, ¿Es necesario?, El Compañerismo Universal, El Compañerismo en nuestra Sociedad, Con los extraños, y Compañerismos funestos.

Pusieron fin a tan inspirada fiesta, las cálidas palabras de nuestro amado pastor, D. Juan Capó, presentando, como los mejores e imprescindibles compañeros, a Cristo y a su Divina Palabra.

Es propio hacer constar, que ésta es la última fiesta celebrada en el local de los colegios, que hasta ahora hemos venido utilizando.

Toca a su término la construcción de un decoroso y artístico templo, en el que los numerosos evangélicos rubinenses podamos honrar y alabar a nuestro buen Dios. Por la feliz terminación del mismo, suplicamos las oraciones de todos los cristianos. — El Secretario, *David Vila.*

Esfuerzo Cristiano de Barcelona.

Con numerosa concurrencia se celebró el día 3 del corriente, en la iglesia de la calle de Ripoll, de Barcelona, la reunión de Compañerismo de las cinco Sociedades Metodistas de Esfuerzo Cristiano, existentes en la Ciudad Condal.

La presidencia, adornada con los estandartes de las Sociedades presentes y hermosas flores, fué ocupada por los Reverendos Samuel H. G. Saunders y José Capó.

Se empezó la reunión con el himno «Cantad alegres al Señor», y después, el Rdo. Saunders elevó una ferviente plegaria al Señor y dió lectura al capítulo del Esforzador (Rom., 12).

A continuación, el Sr. Capó tomó la palabra para explicar el objeto de la reunión, siguiéndole en el uso de la palabra D. Francisco de Vargas, por el Clot; D. José Guinot, por Pueblo Nuevo, y la Srta. Mercedes López, por la calle de Ripoll, desarrollando, respectivamente, los temas: «¿Cuál es el fundamento del Com-

El *Día de la Raza* se celebró este año dignamente y con entusiasmo, en un nuevo salón contiguo a nuestro Templo Metodista Central, con una cena fraternal, patrocinada por el Comité Evangélico Español del Uruguay, a beneficio de la obra evangélica en España.

Unas setenta personas rodeaban las mesas, sirviéndose un menú de diferentes platos a la española. Las señoritas que servían las mesas vestían de mantos, y hasta su gracia y su sonrisa eran españolas.

Las banderas uruguaya y española figuraban al frente entrelazadas, sobre un florido jardincito estilo sevillano. Artísticos centros de mesa diseminados, lucían flores rojas y amarillas.

El Sr. D. Regino Galdós inició la cena con una sentida oración, y durante aquella, el profesor D. Eduardo Monteverde, que acompañaba la presidencia del acto, pronunció una elocuente alocución, de bellos conceptos para España, manifestando que siendo latino americano es íntimamente de sentir español.

Al terminarse la cena, los concurrentes solicitaron la presencia en el salón de las señoras que habían condimentado tan sabrosos platos regionales, colmándolas de aplausos.

Después se pasó al salón de actos Mac Cabe, donde se celebró un hermoso festival, dándose principio con los himnos uruguayo y español, ejecutados magistralmente en el piano por la señora Rocca de Scaroni.

El artista musical Sr. Diclich, con su maestría, hizo oír en el piano, y después en el acordeón, trozos de ópera y aires españoles. Un señor aficionado dió una audición de guitarra, cuyos timbres sonoros de sus cuerdas eran escuchados, por la gran concurrencia, con el mayor silencio y atención, prorrumpiendo en ruidosos aplausos al terminar cada pieza.

Las niñas Nydia y Cloe Balloch, vestidas a la usanza regional, bailaron con suma destreza y gracia la jota aragonesa.

Para terminar se representó la comedia titulada *El doctor Trigémio*, desempeñada por señoritas, que es una parodia del moderno sistema de curación en España y que bien pronto se hizo de fama mundial. La concurrencia aplaudía y se desternilló de risa con las ocurrencias del «doctor» en su tratamiento con dolientes y enfermeras, y que en vez de parodiar en vasco lo hacía en gallego.

Siendo la media noche concluía la fiesta, dejando gratos recuerdos de solaz y buen resultado para el beneficio a que se destinaba, siendo todo ajustado al mandato del Apóstol que dice: «Si pues coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios».

MANUEL PUCH.

Montevideo, 22 Octubre 1929.

pañerismo?» «Deberes que impone el Compañerismo» y «Eficacia del Compañerismo».

Entre discurso y discurso subían a la tribuna los esforzadores, leyendo cada uno un mensaje de los muchos recibidos de las Sociedades hermanas de otras localidades, los cuales eran llamados por regiones.

También fué leído un mensaje recibido de los esforzadores ingleses, proponiendo el Sr. Capó, y siendo aprobado por unanimidad, mandarles otro de gracias y saludo, en nombre de todos los esforzadores.

Como final, nuestro querido superintendente, Rdo. Saunders, cerró tan bella reunión, añadiendo a las enseñanzas que habíamos recibido de los anteriores disertantes, las suyas autorizadas, estimulándonos al compañerismo entre nosotros y los demás, siempre fundado e inspirado en Cristo.

Terminó el acto con una colecta para ayudar a la publicación de *La Hoja del Esforzador*, un himno y la bendición dada por el pastor que presidía. — El secretario general, *Alfredo J. Capó*.



Uniones Cristianas de Jóvenes.

Fiesta de la Reforma, en Sevilla.

Bajo los auspicios de la Unión Cristiana de Jóvenes sevillana, celebróse el día 31 de Octubre nuestra acostumbrada reunión, el aniversario de la Reforma.

Además de nuestro querido pastor, Rdo. P. Gómez, tomaron parte los directores del Grupo Infantil, D. Santos Molina, D. Miguel Garrido y D. Antonio Jiménez, y los jóvenes José Trigo, Antonio Humanes y Manuel Borrego.

Reseñar lo mucho bueno que se dijo, no es posible en breve espacio. Fué una reunión muy animada, y los ajenos a nuestra fe pudieron juzgar entre los frutos que produce Roma y los que da el Evangelio.

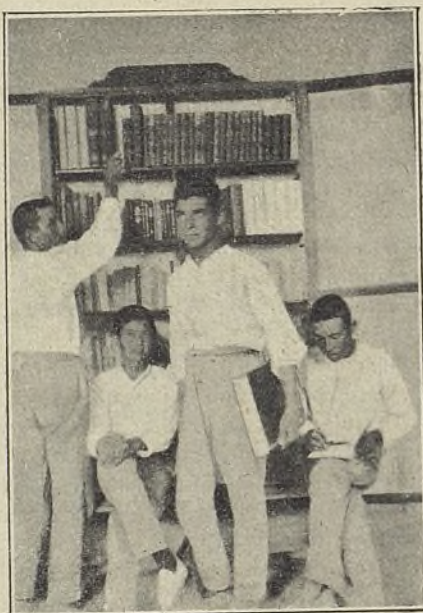
La Unión sevillana está celebrando una serie de conferencias acerca de «Los ciudadanos del Reino de Dios», y prepara una velada para el sábado 30 de Noviembre. Hasta otra. — *Tony*.

Velada religioso-social en Asquerosa (Granada).

La Unión Cristiana de Jóvenes de Asquerosa celebró el día 30 del pasado mes el primer aniversario de su fundación, con una fiesta religioso-social, que se desarrolló entre el entusiasmo de gran parte del vecindario y la fraternidad cristiana más aquilatada.

Tomaron parte en ella dos jóvenes obreros del campo: Antonio Valverde Pérez, que nos habló sobre «Bibliotecas populares», y Antonio Fernández Sánchez, que nos expuso, con toda claridad, la «Labor del Protestantismo en Asquerosa. Qué ha hecho y qué quiere hacer

nuestra Biblioteca». Ambos hablaron con el fuego que da la convicción y la elocuencia que comunica la animadora realidad de ver 400 volúmenes en nuestra Biblioteca, y 28 socios en nuestra Unión. Arengaron a todos los jóvenes obreros para que se ilustren y se declaren por el Evangelio, sin prestar atención a la campaña que en nuestra contra se hace, sin perdonar medio ni ocasión. El niño de nuestra escuela, José Fernández Sánchez, nos recreó refiriéndonos «Un cuento», en verso, y leyendo un discursito, que reflejaba el entusiasmo de los niños para el porvenir evangélico de este pueblo. Nuestro pastor, Rdo. José García Fernández, hizo un sustancioso estudio religioso-social sobre «La Reforma y sus bienes a la Humanidad en el orden religioso, en el social y en el cultural». Refirió la vida y



Jóvenes en la biblioteca de la Unión Cristiana, de Asquerosa.

hechos principales de Lutero, su conformidad práctica con las normas y preceptos del Evangelio, y cómo fué el primer cristiano que en plan gigante enalteció a las clases humildes, llevándolas a Dios, ilustrando sus inteligencias y defendiendo los derechos de los pobres.

Con oración fervorosa y lectura del Salmo 34, por el pastor, tuvo comienzo el acto, y concluyó con otra no menos ferviente oración y conmovedora bendición. El coro, compuesto por unas 35 voces, jóvenes de ambos sexos y chicos de la escuela, interpretó con buen acierto varios himnos, con acompañamiento de armonium y flauta, por el pastor y el socio de nuestra Unión, D. Francisco Jiménez Cuadros.

Ya muy avanzada la noche, terminó la velada, a cuyo final, los jóvenes unionistas repartieron profusamente tratados entre los más de 200 asistentes, que, entusiasmados y satisfechos, marcharon a

sus hogares, mientras los unionistas, rebotando alegría, quedábamos reunidos a tomar la bien ganada taza de café. — *Antonio Martín Zaragoza*, bibliotecario.

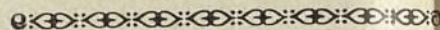


Conferencia Misionera.

El sábado, día 26 de Octubre, la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista, de Sevilla, nos deleitó con una interesante conferencia acerca de «La vida de los niños en muchos países», desarrollada muy acertadamente por D.^a Celestina Nalda de Gómez, usando, para las ilustraciones, de la linterna mágica.

En agradable sucesión, fuimos viendo lo que nuestra Iglesia está haciendo por la infancia en todas partes del mundo, y también cuán grande es aún la necesidad que el mundo tiene del Evangelio.

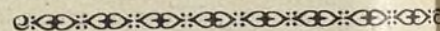
Don Tomás Lawrence, que se hallaba entre nosotros, nos dirigió al final unas palabras de exhortación muy oportunas. Fué una reunión interesante, provechosa y bendita.



NOTAS BREVES

El Domingo 27 de Octubre solemnizaron su matrimonio en la Iglesia Evangélica de San Pablo, de Barcelona, los queridos hermanos Joaquín Carbonell y Lidia Sabaté ante una gran concurrencia. El pastor, Reverendo Agustín Arenales, que ofició en el acto, les dirigió una sentida y oportuna plática. Nuestra enhorabuena a los recién casados.

— Hemos tenido el gusto de saludar en ésta, a su paso para Salamanca, al joven Atilano Coco, que va a encargarse de la escuela evangélica de aquella localidad. Que el Señor le bendiga.



NUESTRA ESTAFETA

V. M., Monzón. — Recibido su giro. Muchas gracias. Tenemos el propósito de comenzar dicha obra en el próximo Enero. El espacio que hemos tenido que dedicar al Congreso de Barcelona y a otros asuntos, nos ha impedido hacerlo este año.

J. M. R., Gándara. — Anotada su nueva dirección, que ignorábamos hasta hoy.

Recuerdos de antaño

por Emilio Martínez

Los hermanos españoles

por Débora Alcock

Dos interesantes novelas históricas de los tiempos de la Reforma en España.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID
APARTADO 4024

Precios de suscripción:

Un año	8 pesetas
Seis meses	4 »
Extrajero: Un año	15 »
Seis meses	8 »
América: Un año	2 dólares
Seis meses	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero de 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TÉLEFONO 33.590

UN TRISTE SUCESO

Como no nos duelen prendas, reproducimos literalmente, de *El Debate*, el siguiente telegrama:

Salamanca, 9. — Hoy se ha registrado en esta capital un feliz acontecimiento para el Catolicismo. Un pastor evangélico y su familia han abjurado su religión y abrazado la fe católica.

La Acción Católica de la Mujer había encaminado hace algún tiempo su atención a la capilla evangélica existente en las afueras de Salamanca, y, con objeto de contrarrestar su influencia, había fundado las Escuelas de la Inmaculada y del Sagrado Corazón, situándolas a ambos lados de la capilla protestante. A partir de la inauguración de las Escuelas, el pastor comenzó a mantener conversaciones con el consiliario de la Acción Católica de la Mujer, padre Tiedra, S. J., y el resultado de estas charlas no ha podido ser más satisfactorio, pues el pastor y su familia han abjurado solemnemente ante el vicario general de la diócesis. Otro tanto ha hecho la maestra de la Escuela Protestante.

El mismo día se celebró en la Catedral, ante el provisor de la diócesis, el matrimonio del converso y su cónyuge. Y un día después coronó el acontecimiento una misa de velaciones en la capilla de las Eclavas del Sagrado Corazón.

Y ahora, por nuestra cuenta. Se trata del que fué hasta hace dos meses pastor de Salamanca, D. Julio Caro. Nada diremos sobre él. A los que hemos amado una vez, amamos siempre. Si diremos que sólo violentando mucho la palabra «conversión» puede calificarse así lo ocurrido en Salamanca. No nos desmentirán en su fuero íntimo quienes, por haber intervenido desde hace tiempo en el caso, conocen casi tanto como nosotros su historia íntima. Pero si les conviene jalearse el suceso, háganlo en buena hora.

La experiencia nos ha mostrado que, así como por lo general dan satisfacción permanente las conversiones del Catolicismo romano a la fe evangélica, suele suceder lo contrario con las conquistas que de nuestras filas hace el romanismo. Todo es júbilo el primer día y desengañados al siguiente para los incautos. Y es que no eran ni conversiones ni conquistas.

Expresamos nuestra simpatía más honrada a la fiel Iglesia de Salamanca, que, aun en medio de tanta oposición, ha de prosperar con la bendición de Dios.

Esfuerzo Cristiano.

Demostrando nuestra gratitud.

Dom., 24 de Noviembre. Sal. 116, 12-14; 17-19.

Lecturas diarias.

Lunes . .	Grande gratitud . . .	Hech., 2, 44-47.
Martes . .	La gratitud con nuestros labios	Sal. 103-1-5.
Miércoles . .	La gratitud con nuestra vida	Rom., 6, 15-23.
Jueves . .	La vida de Job	Job, 29, 11-16.
Viernes . .	Viviendo en amor . . .	1.ª Juan, 3, 16-18.
Sábado . .	Viviendo en paz . . .	Ef., 4, 1-6.

Sugestiones.

El cristiano debe ser optimista; debe sentirse al lado de los ángeles, y por tanto, debe regocijarse. Lo que damos para calmar las necesidades humanas es el índice perfecto de la profundidad de nuestra gratitud.

Las almas superficiales no dan nada; las profundas entran en compañía del que sufre. Vivimos agradecidos cuando reconocemos a Dios en nuestros caminos. Una vida hermosa y buena es un poema de gratitud. Esta es más elocuente que las palabras y es entendida más fácilmente.

Ilustraciones.

Si el gobernador Bradford pudo fijar un día especial de acción de gracias por las cosechas más pobres — cebada y maíz — en 1621, seguramente que nosotros debemos dar gracias a Dios por la prosperidad de 1929.

Debemos aprender a aprovechar las oportunidades. Así como un objeto que falta, arrastrado por un río, puede parar a una nave y dejarla atrás; así dejamos que pasen las buenas oportunidades sin esperanza de que puedan volver.

Cuando a pesar de la pena y la tristeza, podemos ver a Dios y decirle: «Te doy gracias por la vida», estamos viviendo en constante gratitud por sus bondades.

Al dar gracias llevemos la idea de compartir lo que tenemos con otros menos afortunados, y esto puede ser algo práctico que podemos hacer.

Temas para pensar.

¿Cuándo debemos dar gracias? ¿Cuáles son las necesidades de nuestra población? ¿Cómo podemos expresar gratitud a Dios en nuestra vida diaria?

Pensamientos.

El querer abandonar esta vida es un acto de ingratitud, es rechazar el don de la vida. — *Anónimo*.

El acto de dar gracias significa aprecio. No damos gracias a Dios por lo que no apreciamos. Y cuando consideramos el significado de la adversidad, aun por ella damos gracias. — *Williamson*.

Sociedades infantiles.

Dorcas.

Dom., 24 de Novbre. Hech., 19, 36-43.

En Dorcas tenemos un ejemplo muy digno de nuestra imitación. Por medio de un trabajo constante y provechoso, Dorcas se había captado el aprecio de muchas personas.

Se conoce que hacía vestidos y túnicas, no por ganancias, sino por caridad. Tal vez vivía de su trabajo; pero es evidente que trabajaba también mucho para otros.

PARA NAVIDAD

Oferta especial.

El Amigo de la Infancia.

Pesetas.

Hojas sueltas, el ciento . . .	1,—
Meses enteros, veinte ejemplares	1,—
Colecciones de años completos:	
Sin encuadernar	1,—
Encuadernadas	2,—
Encuadernación de lujo . . .	2,50

Biblioteca Infantil.

Himnos al nacimiento de Jesús.

28 canciones antiguas y modernas 0,25

La Navidad de Angelita.

En rústica 0,50

En pasta 0,75

La Cruz de Coralito 0,50

La Nochebuena.

Historia para niños 0,20

La Familia Sagrada.

Bellísima y auténtica descripción de la bendita familia de Jesús, sus padres y sus hermanos 0,50

Parábolas de Jesucristo.

Escogidas e ilustradas para niños 0,25

Parábolas de la Naturaleza.

Cinco diferentes narraciones instructivas y amenas. Cada una 0,30

- 1.ª Una lección de fe.
- 2.ª La tierra desconocida
- 3.ª No perdida, sino transformada.
- 4.ª Susurro de placer.
- 5.ª Una lección de esperanza.

La Huerfanita 0,25

La Palomita 0,25

Leyendas de la Alsacia.

Cuatro diferentes, cada una 0,20

- 1.ª La capa de pieles.
- 2.ª El Dr. de Kaisersberg.
- 3.ª Spitzli.
- 4.ª La vuelta a la patria.

Historia del estudio de un pintor.

Relato histórico, en el que intervienen un artista, una gitana y un conde 0,15

Textos bíblicos de pared.

Grandes, 17 x 24 cm. 0,75

Pequeños, 8 x 12 cm. 0,30

Vales para escuelas.

100 cuadros bíblicos, 50 del

Antiguo Testamento 1,25

50 del Nuevo Testamento 1,25

Textos con flores, el ciento 2,—

El Buen Pastor:

12 textos diferentes ilustrados, para niños 0,75

Para felicitar la Navidad y Año Nuevo.

Preciosa tarjeta con el portal de Belén: Veinticinco céntimos.

Pedidos a D. Juan Flidner

Calatrava, núm. 27. - MADRID (5)
Teléfono núm. 17.433

Escuela Dominical

El patriotismo superior.

24 de Noviembre. Jonás, 3, 1-5; 4, 5-11.

TEXTO ÁUREO: *De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre la faz de la tierra.*—Hech., 17, 26,

A primera vista no hay mucha relación entre la historia de Jonás y el título de nuestra lección. Pero debemos recordar que lo poco que de Jonás sabemos, aparte de lo que su libro nos dice (2.º Reyes, 14, 25), nos permite imaginarlo como un ardiente patriota. Profetizó el ensanchamiento del reino de Israel bajo el reinado de Joas, hijo de Jeroboam. Fué un profeta de victorias que habían de ser obtenidas por un rey de quien se dice que «hizo lo malo».

Probablemente el patriotismo de Jonás era como el de muchos hombres aun en nuestros días, que no conciben el amor a la patria sin el odio a otros países, a los cuales se considera como rivales o posibles enemigos. El mismo profeta explica su desagrado al recibir la misión de predicar en Ninive y su huida a Tharsis, por el temor de que Dios se apiadara de los ninivitas después de haberles anunciado el castigo con que iba a visitarlos (capítulo 4, 2). Sabía que Dios era clemente y misericordioso; esperaba, aunque no lo deseaba, que su predicación llevaría a los ninivitas al arrepentimiento; y una vez arrepentidos, estaba seguro de que Dios se volvería atrás de su amenaza y los perdonaría. Su misión iba, pues, a ser una misión de misericordia a una nación pagana, a una nación que ya había hecho guerra contra Israel y que Jonás podía ver, con su penetración profética, que estaba destinada a conquistar el reino de las diez tribus. Su espíritu israelita se rebelaba contra una misión así. Dios lo llamaba a elevarse por encima de su patriotismo estrecho, de su nacionalismo, como diríamos hoy, a un patriotismo más alto, que no ama la patria por las ventajas que pueda alcanzar sobre otras naciones, sino que la quiere ver instrumento de bendición aun para sus enemigos. Para Jonás era una prueba demasiado dura, y falló.

Dios le dió una segunda oportunidad, como hace algunas veces con nosotros. En esta segunda oportunidad, Jonás obedeció. Pero en su corazón no estaba mejor dispuesto que antes. El arrepentimiento de los ninivitas y el perdón de Dios, en vez de alegrarle, le entristecieron hasta el punto de desear la muerte.

Dios tuvo paciencia con su descontentadizo siervo y le enseñó por medio de aquella preciosa lección de cosas, de la calabacera. Y cuando el profeta, como niño caprichoso, desea otra vez la muerte, porque no disfrutaba ya de la sombra de aquella planta, Dios en una rápida comparación le demuestra el egoísmo estrecho y absurdo de su proceder.

Jonás no había cultivado ni había hecho crecer la calabacera. Dios ha creado los hombres, cuida de ellos, aun de aquellos ninivitas. ¿No tendrá Él piedad de ellos?

PAQUETES DE NAVIDAD

Ya están aquí, como todos los años. No necesitan de encomio. Los directores de Escuelas Dominicales y grupos juveniles los conocen bien y cada año los aprovechan mejor. Léanse con atención las condiciones.

Paquete A.		Pesetas.	Paquetes de un solo libro.		Pesetas.
			Suma anterior.	16,15	
1 Los hermanos españoles, cartoné.	5,—		2 Julieta, la florera de Nápoles.	1,—	
1 El fraile de Wittenberg.	5,—		2 La huerfanita.	0,50	
1 Sortija del rubí.	2,—		2 Primera oración de Carlota.	1,—	
1 Versos para niños, cartoné.	1,25		2 Violín de Roque.	1,—	
1 En los días de Abd-el-Kader.	1,50		6 Niño del bosque.	1,80	
1 La vuelta al hogar.	1,—		6 Pipo en Nochebuena.	1,80	
1 Buenas nuevas de Enrique.	0,50		24 Cromitos con versículos.	0,50	
1 El Peregrino, cartoné.	2,50		50 Cromitos de felicitación.	1,—	
2 Violín de Roque.	1,—		Valor a precio ordinario.	24,75	
6 Niño del Bosque.	1,80		Precio especial, franco de porte.	10,—	
6 Pipo en Nochebuena.	1,80				
24 Cromitos con versículos.	0,50				
50 Cromitos de felicitación.	1,—				
Valor a precio ordinario.	24,85				
Precio especial a precio de porte.	10,—				
Paquete B.					
1 Doctor Adrián.	4,—		12 Niño del bosque.	1,50	
1 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones, tela.	3,—		12 Pipo en Nochebuena.	1,50	
1 Niño del botón.	1,25		12 Violín de Roque.	2,50	
1 Andrea o hijos de luz.	0,75		12 Julieta, la florera de Nápoles.	2,50	
1 Martín, el pescador.	2,—		6 La Navidad de Angelita.	2,50	
1 La cruz y la corona.	2,—		6 Vuelta al hogar.	2,50	
1 Hijos pródigos.	1,—		6 Hijos pródigos.	2,50	
1 Buenas nuevas de Enrique.	0,50		6 Andrea o hijos de luz.	2,50	
1 La Navidad de Angelita.	0,75		6 La cruz y la corona.	5,—	
1 Los hijos de la pequeña Margarita.	0,90		6 Versos para niños.	4,—	
Suma y sigue.	16,15		6 La sortija del rubí.	5,—	
			6 Los Cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas e ilustraciones, tela.	7,50	
			6 Reina Blanca de Okoyong.	7,—	
			6 El Peregrino, cartoné.	8,—	
			96 Cromitos con versículos.	1,—	
			100 Cromitos de felicitación.	2,—	

CONDICIONES:

- 1.ª Para aprovechar estas ofertas es necesario indicar el Centro Evangélico, Escuela Dominical, etc., de España, donde los libros van a distribuirse.
- 2.ª Los pedidos deben llegar a nuestro depósito antes del 12 de Diciembre próximo.
- 3.ª Hay que tomar paquete o paquetes completos, que se indicarán con su letra respectiva. Pueden pedirse varios paquetes de una misma letra.
- 4.ª Cuando el comprador no tenga cuenta corriente con la Casa, deberá acompañar al pedido su importe líquido. Los libros se envían francos de porte.

La correspondencia y giros a

Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º - Madrid.

TELÉFONO 17.933

El libro cierra con esta pregunta sublime que queda sin contestación. No la necesita. Jonás tiene que reconocer que está equivocado y que Dios es justo y bueno. Jonás ha podido aprender la lección que en el Nuevo Testamento se enseña con claridad meridiana: que Dios quiere que todos los hombres sean salvos.



LAS DOS SEMBRADORAS

(Diálogo)

Nuestro estimado amigo D. Angel Morón ha publicado en forma de tratado el diálogo en verso «Las dos sembradoras», a propósito para fiestas de Navidad o veladas evangélicas infantiles. Está tomado de «La Voz Bautista», de Cuba, y ha sido usado con mucha aceptación en las iglesias evangélicas de aquella isla. Se enviará gratis un ejemplar o dos a todo obrero evangélico que lo desee. Puede pedirse a la Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º Madrid.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA.
CERVANTES, 28, MADRID